

# **Una mirada a los procedimientos de cohesión supraoracional de la literatura de viajes en el siglo XVII\***

Francisco Alonso de la Torre Gutiérrez  
*Universidad de Sevilla*

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XVI, los europeos son testigos de una expansión significativa de las tierras conocidas, descubriendo América, explorando la Mar del Sur, revelando la magnitud de África y maravillándose ante las riquezas de Asia. En el siglo XVII, estos descubrimientos influyen directamente en los viajes, al tiempo que estos siguen siendo impulsados por motivos que se remontan a la Edad Media, como las peregrinaciones a Tierra Santa.

En esta misma centuria, los viajes se consolidan como herramienta diplomática. En efecto, el establecimiento del Estado Moderno afianza la profesión diplomática, favoreciendo la llegada de viajeros diplomáticos o políticos a España. Así, los viajes reales y la redacción de informes son promovidos al amparo de una nueva política exterior ejecutada por los Austrias, sobre la cual la nueva bibliografía de los estudios históricos (Kamen 2006) señala que, frente a la tónica general de decadencia que siempre ha caracterizado el siglo XVII, los monarcas hispánicos invirtieron dinero y pusieron en práctica políticas que intentasen remediar el hundimiento económico del Imperio, y que fortaleciesen el sistema militar de defensa de los vastos territorios de que este se componía.

Estos factores catalizan la creación de relatos de viajes en este siglo, caracterizados por su extensión notablemente mayor que en otras épocas o por ser compendios informativos, como los diarios de viaje.

## 2. OBJETIVOS, FINALIDADES Y METODOLOGÍA

Este trabajo, que forma parte de un proyecto de tesis doctoral de mayor calado, se instala en uno de los principales reclamos de lingüística diacrónica del español: la construcción de una

---

\* El presente trabajo se enmarca en el proyecto “Hacia una diacronía de la oralidad/escrituralidad: variación concepcional, traducción y tradicionalidad discursiva en el español y otras lenguas románicas” (PID2021-123763NA-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

historia de la lengua que sea “menos unidimensional” (Eberenz 2009) o “monolítica” (Kabatek 2018), a partir del análisis que abarque más tipologías textuales de aquellas consagradas por el canon literario.

En las páginas que siguen se pretende, siguiendo esta línea, describir la forma en que se construye la literatura de viajes en el siglo XVII en cuestiones atinentes al nivel extraoracional, relegando, debido a los imperativos de espacio, otros fenómenos a notas a pie de página o a publicaciones posteriores. Un segundo objetivo, corolario del primero, consiste en esbozar algunos patrones formales, constantes, evocadores (Octavio de Toledo 2018: 118-119), es decir, manifestaciones de los efectos de tradicionalidad lingüística (Del Rey Quesada 2021) de este tipo de literatura en el español clásico. Con el tercer y último objetivo se persigue reflexionar sobre el estatuto variacional<sup>1</sup> de las estructuras analizadas para conocer el perfil concepcional de los textos, esto es, para observar en qué lugar del *continuum* entre inmediatez y distancia comunicativas se situaría la lengua de este tipo de literatura. En consonancia con los objetivos y finalidades aducidos, se llevará a cabo un proceso de recontextualización (Oesterreicher 2001), entendido como una tarea de reconstrucción del trasfondo histórico, político y social en que un texto fue escrito y las condiciones enunciativas subyacentes a la producción de dicho texto.

### 3. CORPUS

Cuando se procede al análisis de unos textos orientado a la detección de patrones formales y evocadores habitualizados, es pertinente “acotar un área temática constante que permita establecer un contraste en la forma de dar solución discursiva a contenidos similares” (Leal Abad y Fernández Alcaide 2016: 35). En este sentido, los estudios literarios han puesto de manifiesto que la literatura de viajes obedece a una serie de lugares comunes o *topoi* que la caracterizan (Ortega Román 2006). Atendiendo a este criterio, se han seleccionado los fragmentos que serán analizados, los cuales suman un total de 36.000 palabras, 12.000 por cada obra. En efecto, estos se corresponden con la narración del itinerario de viajes o a la descripción de una ciudad (*descriptio urbis*), así como otros fragmentos donde se proporciona información de diversa índole sobre el lugar visitado.

---

<sup>1</sup> Con el concepto de “estatuto variacional” aludimos al lugar que ocupa un fenómeno lingüístico en el *continuum* entre inmediatez y distancia comunicativas en el sentido de Koch y Oesterreicher (1990 [2007]) (Del Rey Quesada 2021: 74, n. 106).

El primer relato que se analiza se titula *El viage del mundo* (1614) y fue escrito por Pedro Ordóñez de Ceballos. Tras un periplo por todo el mundo conocido que duró treinta años, el jienense puso por escrito sus aventuras. El resultado es un libro de cuño autobiográfico en que abundan con profusión los detalles sobre los itinerarios que siguió y los juicios o evaluaciones que en él suscita lo que ve.

La segunda obra analizada, el *Nuevo descubrimiento del Gran Río Amazonas* (1641), fue compuesta por el jesuita burgalés Cristóbal de Acuña. Se trata de una crónica de indias dirigida al Consejo de Indias y al rey Felipe IV, por lo que exhibe una clara naturaleza perlocutiva. En ella Acuña pretende informar sobre lo encontrado en esas tierras para, así, convencer de la mejor forma de aprovechar los territorios y extraer réditos económicos y estratégicos.

Finalmente, el conocido texto *Infortunios de Alonso Ramírez* (1690), pergeñado por el criollo novohispano Carlos de Sigüenza y Góngora, ha suscitado polémica en el seno de los estudios literarios e históricos: mientras que los primeros tienden a inscribir el texto en el género novelesco, considerándolo como la primera novela hispanoamericana, los historiadores, que han ahondado más que los filólogos en aspectos clave del texto en las últimas décadas (cf. Buscaglia 2011), han revelado cómo el personaje que protagoniza la obra, Alonso Ramírez, existió realmente y, situando la narración en el contexto histórico del Imperio a finales del siglo XVII y cotejando la información objetivada en la obra, han concluido que el texto es, al igual que el *Nuevo Descubrimiento*, un aviso a la Corona: mediante la creación de breves cuadros de aventuras, se presentan escenas que ilustran la incapacidad por parte del Virreinato de la Nueva España de domeñar a la piratería inglesa, que dominaba todo el Pacífico, y de frenar los avances territoriales de Francia en Luisiana.

#### 4. ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS DE COHESIÓN SUPRAORACIONAL

Antes de comenzar con este apartado, es necesario subrayar que en el *Viage del mundo* y los *Infortunios* la materia discursiva aparece separada por títulos de capítulos y distribuida en párrafos, al menos en los primeros ejemplares impresos. Caso distinto es, sin embargo, el *Nuevo Descubrimiento*, texto en que la materia discursiva se amalgama en un todo. Por esta razón, en la exposición de los mecanismos de conexión supraoracional se divide en conexión de párrafos y conexión de los enunciados dentro de un párrafo para los dos primeros textos mencionados, pero se muestra una única variable de análisis para el relato de Acuña.

En cuanto a la conexión de los enunciados dentro de los párrafos, los datos son los siguientes.

TABLA 1  
*Mecanismos de conexión supraoracional en la conexión de enunciados*

	<i>Viage del mundo</i>	<i>Nuevo Descubrimiento</i>	<i>Infortunios</i>
Marcadores de discurso	15 % (39/254)	20 % (38/190)	28 % (79/287)
Mecanismos anafóricos	30 % (77/254)	34 % (65/190)	26 % (74/287)
Conexión híbrida (conector + anáfora o repetición léxica)	7 % (17/254)	18 % (34/190)	6 % (18/ 287)
Conexión no explícita o yuxtaposición	48 % (121/254)	27 % (51/190)	39 % (113/287)
Conexión mediante redes léxicas	0	1 % (2/190)	1 % (37/287)
	254	190	287

En los textos del siglo XVII, los datos acerca de la conexión de enunciados no se muestran tan claros como en siglos anteriores. En el *Viaje del Mundo* los porcentajes de yuxtaposición y de unión explícita están prácticamente igualados: 50 % cada uno. En el ámbito de la conexión priman los elementos anafóricos que siguen dos pautas generales: con adverbio deíctico al comienzo de enunciado o tras el verbo (*de aquí, de allí, hasta aquí, etc.*) o con la estructura *este* + sustantivo que remite a la geografía humana o física (*esta ciudad, este lugar, este mar, etc.*). La conexión híbrida combina estos elementos con la conjunción *y*. En esta obra, los encapsuladores (Borreguero Zuloaga y Octavio de Toledo 2007) son exiguos (8 casos). En cuanto a los conectores, la nómina es escasísima: con función aditiva *y* (reforzado mediante *y así, también*; con función organizadora del discurso y habitual en la narración, *luego (y luego) y más adelante*.

El *Nuevo Descubrimiento* destaca por su elevada proporción de conexión explícita supraoracional, alcanzando un 72 %, probablemente debido a su naturaleza administrativo-informativa, lo que sugiere que el texto puede situarse más hacia la parte derecha del *continuum*

concepcional en comparación con el *Viaje*. Además, en él los conectores, solos o auxiliados mediante otros mecanismos de conexión anafórica, superan a la simple anáfora. En cuanto al tipo de conector no hay mucha más variedad que la obra anteriormente reseñada: se documenta hasta en 7 ocasiones *pues* ilativo-consecutivo, tónico y medial, y destacan otras 7 ocurrencias del conector argumentativo antiorientado *pero*. La conexión híbrida aúna varios elementos anafóricos presentes a principio de enunciado seguidos de un sustantivo ya mencionado en el discurso (*este mismo lugar, todo este lugar, etc.*) o de conectores (*y, pero, pues*) + encapsuladores (hasta 12). Se documentan otras pautas minoritarias de que, por motivos de espacio, prescindo.

Los *Infortunios* se encuentran en una posición intermedia con respecto a las dos obras presentadas. Los datos se asemejan, por otro lado, a los porcentajes que se documentaron para el siglo XVI: 61 % la conexión explícita y casi un 40 % la yuxtaposición de enunciados. En este texto se aboga, al igual que en el *Nuevo Descubrimiento*, por el uso de conectores, exentos o mediante un refuerzo anafórico, pero los tipos documentados son fundamentalmente *y*, reforzado como *y así*, o ya otros mencionados, amén de ordenadores discursivos como *entonces* o *desde entonces* usados para marcar la transición temporal en los fragmentos narrativos. Ahora bien, con respecto a las otras dos obras, son de destacar la notable importancia que los encapsuladores (Borreguero Zuloaga y Octavio de Toledo 2007), denotadores en muchos casos de subjetividad, alcanzan en la obra, y el profuso uso de deícticos neutros, como *esto, todo esto* y *todo ello*, que, en posición conclusiva o final de unidad discursiva, ayudan a la argumentación. En (1) con el valor apelativo se busca la conmiseración del lector, una estrategia ampliamente prodigada en la obra.

(1) [...] Llegó a tanto la controversia que, estando ya para tomar las armas para decidirla, se convinieron en que me diesen la fragata que apresaron en el estrecho de Singapur, y con ella la libertad, para que dispusiese de mí y de mis compañeros como mejor me estuviese. Presuponiendo el que a **todo ello** me hallé presente, póngase en mi lugar quien aquí llegare y discurra de qué tamaño sería el susto y la congoja con que yo estuve [*Infortunios*, Carlos de Sigüenza y Góngora, Libro IV, p. 172].

Realizada esta exposición global de los datos, se detectan desde el siglo XV constantes en el uso de algunos procedimientos de cohesión supraoracional en las obras de literatura de viaje. En (2) se puede observar cómo el itinerario de viajes privilegia el uso de verbos de movimiento en convivencia con elementos locativos, adverbios demostrativos o topónimos (véase más

abajo el ejemplo 4)<sup>1</sup>. La yuxtaposición (3) es usada muy frecuentemente como mecanismo polifónico para expresar un comentario o valoración subjetiva.

(2) Despedidos de los mercaderes y bien provisionados de bastimentos salieron en demanda del Cabo de Buena Esperanza en la costa de Africa, y después de dos meses de navegación, estando primero cinco días barloventeándolo, lo montaron. **Desde allí** por espacio de un mes y medio se costeó un muy extendido pedazo de tierra firme hasta llegar a una isla que nombran de Piedras, de donde, después de tomar agua y proveerse de leña, con las proas al Oeste y con brisas largas, dimos en la costa del Brasil en veinte y cinco días [*Infortunios*, Carlos de Sigüenza y Góngora, Libro III, p. 169].

(3) El templo de Salomón está en esta calle, y aunque los Christianos no pueden entrar con pena de la vida, o renegar, el Bajá embio expressa licencia. Vimos acá fuera las ruinas de los portales, y a do era la piscina, y cerca la casa de S. Ioachin y Santa Ana, padres de la Virgen N. Señora, y a do fue su limpisima Concepcion. // [Evaluación] Estan tales que es lastima, casi debajo de tierra, unos edificios sobre otros. [Cierre de la evaluación] [*Viage del Mundo*, Pedro Ordóñez de Ceballos, Libro I, Cap. V, p. 12r].

Por otro lado, la conexión entre los distintos párrafos en el *Viaje del Mundo* y en los *Infortunios* se puede comprobar en la siguiente tabla.

TABLA 2  
*Mecanismos de conexión supraoracional entre párrafos*

	<i>Viage del Mundo</i>	<i>Infortunios</i>
Marcadores del discurso	-	3 % (2/66)
Mecanismos anafóricos	27 % (9/33)	39 % (26/66)
Conexión híbrida	12 % (4/33)	11 % (7/66)
Conexión no explícita o yuxtaposición	52 % (17/33)	42 % (28/66)
Conexión mediante redes léxicas	9 % (3/33)	5 % (3/66)
	33	66

En el *Viaje del Mundo* se destaca, en primer lugar, que más del 50 % de los párrafos carecen de conexión formal explícita, ya que se unen simplemente mediante yuxtaposición.

<sup>1</sup> Cano Aguilar (2002: 217, n. 9) ya documenta este tipo de conexión de periodos y enunciados en la *Fazienda de Ultramar*, una obra cuyo eje es, como se sabe, un itinerario de viajes.

Por otro lado, se observa la ausencia de casos documentados de unión mediante marcadores del discurso. Además, estas unidades no se combinan con mecanismos anafóricos o léxicos, a diferencia de la práctica común en la conexión entre párrafos. La conexión híbrida, que representa el 12 % del texto, se limita al uso del esquema demostrativo seguido de la repetición de un sustantivo. Los mecanismos anafóricos, que constituyen el 27 %, son relativamente escasos y se corresponden con el uso de adverbios demostrativos como *de allí* y *aquí*, así como con el empleo del sintagma *aquella/esta ciudad* en los itinerarios de viaje y en la descripción de las ciudades, respectivamente. Aunque los mecanismos léxicos son exiguos, parecen reflejar las marcas evocadoras propias del discurso de la literatura de viajes, especialmente del itinerario de viajes.

- (4) El segundo día después de llegados a **Malta**, puseme a ver jugar a los dados, como es uso de soldados, y vi jugar vn moçuelo como capon, y, reparando en el, pareciome auer visto aquel rostro en otra parte [...].  
Partimos de **Malta**, hasta llegar a reconocer a Candia [...] [*Viage del Mundo*, Pedro Ordóñez de Ceballos, Libro I, Cap. II, p. 4r-v].

La disposición de la conexión entre párrafos en los *Infortunios* exhibe una ligera variación en comparación con el *Viage*, ya que los niveles de falta de conexión explícita se sitúan diez puntos por debajo de la obra anterior: 42 % No obstante, en lo que respecta a los marcadores de discurso, se repite la misma situación mencionada en el *Viage*, con la única excepción de que, en la narración del primer viaje y en la del viaje posterior a la liberación del cautiverio por parte de los piratas, se documentan ordenadores temporales propios de la narración, como *entonces* y *luego*. Los mecanismos anafóricos son más frecuentes en la obra del novohispano y considerablemente más ricos y variados, destacando en especial en el uso de los encapsuladores.

## 5. CONCLUSIONES

Con este análisis, necesariamente parcial, se ha puesto de manifiesto cómo ha habido cambios en el supraoracional en los relatos de literatura de viajes: aumenta el uso de la unión asindética de enunciados y párrafos, a la par que descende la fuerte conexión híbrida (marcador + elemento anafórico) característica de los siglos XV y XVI.

En el estado actual de la investigación, se puede observar que existen ciertas constantes: recurso a anáforas deícticas en el trayecto del viaje (*de aquí, de allí*), acompañadas de un verbo de movimiento, tendencia a la incorporación de juicios y evaluaciones mediante yuxtaposiciones y repetición léxica de topónimos en la unión de párrafos o enunciados.

El perfil concepcional de los textos es distante, pero no es homogéneo para las tres obras: la obra más cercana al polo positivo serían los *Infortunios*, seguidos del *Nuevo Descubrimiento* y, finalmente, el *Viage por el Mundo*.

## CORPUS

ACUÑA, Cristóbal de (1641): *Nuevo descubrimiento del Gran río de las Amazonas*, edición de Ignacio Arellano, José M. Díez Borque y Gonzalo Santonja (2009). Madrid/Frankfurt a. M.: Universidad de Navarra/Iberoamericana/Vervuert.

ORDÓÑEZ DE CEBALLOS, Pedro (1614): *Viage del mundo*. Biblioteca Nacional de España, <<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000215820&page=1>>. (14-03-2022).

SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de (1690): *Infortunios de Alonso Ramírez*, edición de José F. Buscaglia (2011). Polifemo: Madrid.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BORREGUERO ZULOAGA, Margarita y OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro (2007): “Presencia y función de los encapsuladores en las crónicas periodísticas del s. XVII”, en *Philologia Hispalensis*, 21, pp. 119-153.

BUSCAGLIA, José F. (2011): “Introducción”, en Carlos de Sigüenza y Góngora, *Infortunios de Alonso Ramírez*. Polifemo: Madrid, pp. 31-106.

CANO AGUILAR, Rafael (2002): “Sintaxis y discurso en la prosa del siglo XIII”, en Carmen Saralegui y Manuel Casado Velarde (eds.), *Pulchre, bene, recte: estudios en homenaje al Prof. Fernando Gonzalez Ollé*. Navarra: EUNSA, pp. 213-234

DEL REY QUESADA, Santiago (2021): *Grupos léxicos paratácticos en la Edad Media romance. Caracterización lingüística, influencia latinizante y tradicionalidad discursiva*, Berlin et. al.: Peter Lang.

EBERENZ, Rolf (2009): “La periodización de la historia morfosintáctica del español: propuestas y aportaciones recientes”, en *Cahiers d’Etudes Hispaniques Medievales*, 32, pp. 181–201.

KABATEK, Johannes (2018): *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*, edición de C. Bleorțu y D. P. Gerards. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

KAMEN, Henry (2006): *Del Imperio a la decadencia: los mitos que forjaron la España moderna*. Madrid: Temas de Hoy.

KOCH, Peter y OESTERREICHER, Wulf (1990 [2007]): *Lengua hablada en la Rumania: español, francés e italiano*, versión española de Araceli López Serena. Madrid: Gredos.

LEAL ABAD, Elena y FERNÁNDEZ ALCAIDE, Marta (2016): “La expresión de la ponderación en documentos no literarios: tratamiento discursivo de la enfermedad en las relaciones de sucesos

del siglo XVII catalogadas en el Fondo antiguo de la Universidad de Sevilla”, en Elena Leal Abad, Marta Fernández Alcaide y Álvaro Octavio de Toledo y Huerta (eds.), *En la estela del Quijote. Cambio lingüístico, normas y tradiciones discursivas en el siglo XVII*. Berlin et. al.: Peter Lang, pp. 351-372.

OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro (2018): “Tradiciones discursivas o *tradicionalidad*? ¿Gramaticalización o sintacticación? Difusión y declive de las construcciones modales con infinitivo antepuesto”, en José Luis Girón Alconchel et al. (eds.): *Procesos de textualización y gramaticalización en la historia del español*. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert, pp. 79-134.

OESTERREICHER, Wulf (2001): “La «recontextualización» de los géneros medievales como tarea hermenéutica”, en Daniel Jacob y Johannes Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica. Descripción gramatical – pragmática histórica – metodología*. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert, pp. 199-231.

ORTEGA ROMÁN, Juan José (2006): “La descripción en el relato de viajes: los tópicos”, en *Revista de Filología Románica*, anejo IV, pp. 207-232.